

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Diferencias entre los autores del *boom*
latinoamericano y los escritores migrados hoy a España]
N. R.

El salto, que tiene que ver con una nueva forma de narrarse, con valores estéticos y políticos distintos, ha conquistado el debate literario. Porque nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso —todos residentes en la zona más señora de Barcelona— con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de 800 habitantes en Guadalajara.

***Puntuar
de otra
forma***

(N. R.: “Ni exóticas, ni víctimas, ni salvajes...”. *El País-Babelia*, 23.11.24, 8).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación y uno de léxico.
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El salto, que tiene que ver con una nueva forma de narrarse, con valores estéticos y políticos distintos, ha conquistado el debate literario. Porque nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso —todos residentes en la zona más señora de Barcelona— con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de 800 habitantes en Guadalajara.

El salto —que tiene que ver con una nueva forma de narrarse, con valores estéticos y políticos distintos— ha conquistado el debate literario **porque** nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio[,] de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso (todos residentes en la zona más señora de Barcelona)[,] con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de **ochocientos** habitantes en Guadalajara.

1) Sustituimos, por rayas, las comas que aísla la relativa explicativa (inciso con coma interna). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El salto, que tiene que ver con una nueva forma de narrarse, con valores estéticos y políticos distintos, ha conquistado el debate literario.

El salto —**que tiene que ver con una nueva forma de narrarse, con valores estéticos y políticos distintos**— ha conquistado el debate literario.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Eliminamos el punto previo a la construcción causal. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El salto, que tiene que ver con una nueva forma de narrarse, con valores estéticos y políticos distintos, ha conquistado el debate literario. **Porque** nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso —todos residentes en la zona más señora de Barcelona— con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de 800 habitantes en Guadalajara.

El salto —que tiene que ver con una nueva forma de narrarse, con valores estéticos y políticos distintos— ha conquistado el debate literario **porque** nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso (todos residentes en la zona más señora de Barcelona) con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de ochocientos habitantes en Guadalajara.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, “lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades”, y corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293). Sin embargo, en nuestro texto se separa la subordinada causal de su oración principal, con lo que queda truncada.

Según la normativa posterior, “no se separan con coma las causales introducidas por la conjunción *porque* que expresa la causa real de lo enunciado en la oración principal, llamadas *causales del enunciado*: *El suelo está mojado porque ha llovido* (la lluvia es la causa real de que el suelo esté mojado). En cambio, las *causales de la enunciación*, oraciones externas al predicado verbal que introducen el hecho que permite decir o afirmar lo enunciado en la oración principal, sí se delimitan por comas: *Ha llovido, porque está el suelo mojado* (lo que me lleva a afirmar que ha llovido es que [veo la consecuencia:] que el suelo está mojado)” (*Ortografía básica de la lengua española* 2012: 73).

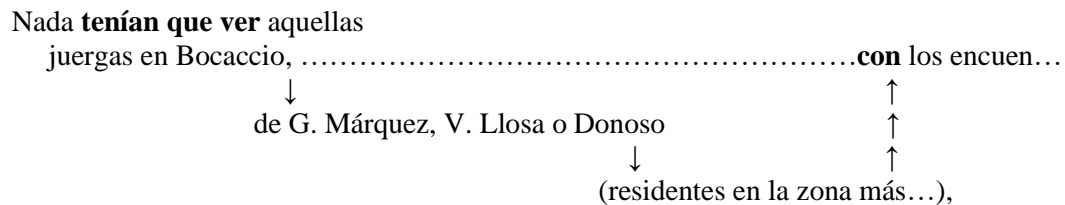
3) Por motivo contextual, proponemos considerar como explicativo el complemento preposicional *de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

... nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso —todos residentes en la zona más señora de Barcelona— con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de 800 habitantes en Guadalajara.

... nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio[,] **de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso** (todos residentes en la zona más señora de Barcelona)[,] con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de ochocientos habitantes en Guadalajara.

... **nada tienen que ver** aquellas juergas en Bocaccio [...] **con** los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana...

Por tanto, simplificando el texto, podríamos representar así los tres niveles de entonación:



4) Proponemos sustituir por paréntesis las rayas del segundo inciso (incluido en el puntuado entre comas). Reproducimos ambas versiones:

... nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso —todos residentes en la zona más señora de Barcelona— con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada...

... nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio, de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso (**todos residentes en la zona más señora de Barcelona**), con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada...

Según la normativa, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [como las rayas]”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía... 2010: 365-366*).

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con el paréntesis de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de éste, como en este ejemplo de rayas: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349).

Obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus correspondientes exigencias de puntuación:

... nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio, **de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso**[,] con los encuentros en el refugio de Sudakasa...

(Versión con sólo el primer inciso, aislado entre comas).

... nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio, **de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso** (todos residentes en la zona más señora de Barcelona)[,] con los encuentros en el...

(Versión con ambos incisos; al paréntesis de cierre le sigue la coma de cierre del primer inciso).

5) Proponemos sustituir la cifra 800 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de **800** habitantes en Guadalajara.

... los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de **ochocientos** habitantes en Guadalajara.

Según la normativa, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. Además, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cer*o al *veintinueve*, las decenas (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía...* 2010: 682-683).

Por último, puede contrastarse la versión original y la que proponemos:

El salto, que tiene que ver con una nueva forma de narrarse, con valores estéticos y políticos distintos, ha conquistado el debate literario. Porque nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso —todos residentes en la zona más señora de Barcelona— con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de 800 habitantes en Guadalajara.

El salto —que tiene que ver con una nueva forma de narrarse, con valores estéticos y políticos distintos— ha conquistado el debate literario porque nada tienen que ver aquellas juergas en Bocaccio, de García Márquez, Vargas Llosa o Donoso (todos residentes en la zona más señora de Barcelona), con los encuentros en el refugio de Sudakasa, la “comunidad utópica” fundada por las creadoras migradas en Illana, un municipio de ochocientos habitantes en Guadalajara.

